

- Esta mañana, si lo desean, les invito a leer el capítulo 4 de la Segunda Epístola a los Corintios. Continuaremos nuestro recorrido por la carta de Pablo, que algunos podrían calificar de carta de «desesperación», nacida del estrés y la ansiedad. Estrés y ansiedad por cómo esta iglesia se dejaba influenciar por falsas enseñanzas, misticismo antiguo y muchas otras cosas.
- La semana pasada, terminamos nuestra enseñanza con el versículo 18, donde Pablo escribió lo siguiente, y lo leeré solo para dar contexto, y esto es lo que Pablo escribió en los versículos 16-18:

2 CORINTIOS 3:16 Pero cuando *alguien* se convierte al Señor, el velo se quita.

2 CORINTIOS 3:17 Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

2 CORINTIOS 3:18 Pero todos nosotros, con el rostro descubierto, mirando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

- Pablo dice: «Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad». Esta es una afirmación sencilla en esencia, y si alguien la escucha, debería suscitar una pregunta en su mente. Y esa pregunta sería:
 - Si "El Espíritu del Señor" trae libertad, entonces ¿cómo puedo obtener el Espíritu del Señor y de qué tipo de libertad estamos hablando?
 - La respuesta es que, cuando una persona se vuelve a Dios, se vuelve a Jesucristo, acepta el don "gratuito" de la salvación, se arrepiente (pide perdón) y le pide a Dios que entre en su corazón, será salva.
 - Esa salvación, o simplemente saber que están salvados, trae libertad. Una libertad que ningún hombre ha conocido jamás. Pero, ¿por qué? ¿Por qué trae tal libertad? Porque es un hecho que el 100% de las personas mueren. Cada individuo en el planeta Tierra muere el 100% de las veces.
- Dependiendo de nuestra situación individual y de la etapa de la vida en la que nos encontremos, en algún momento despertamos con miedo a lo desconocido, y Pablo dice que, una vez que nos volvemos al Señor, el velo se quita. Es decir, una vez que comprendemos nuestra posición en la vida, cuando la inmortalidad se hace presente, en ese momento, el miedo a lo desconocido se convierte en realidad, y comprendemos nuestra situación y nos volvemos a Dios.

JUAN 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

- Y a ese perdón se le une la libertad, que trae consigo la paz. En realidad, se trata de eso: una paz eterna que proviene de saber que uno está salvado, de saber que hay algo más allá de esta vida.
 - La semana pasada perdí a un querido amigo a causa del cáncer. Era un hombre muy seguro de sí mismo, divertido e inteligente. Era de los míos. Tenía 72 años y el año pasado le diagnosticaron una enfermedad terminal.
 - Hace unas semanas estaba bastante bien, pero la semana pasada empeoró. El martes pasado fui a su casa y pasé un rato con él. La mejor manera de describirlo es que vivía la vida al máximo.

- Nunca conocí a un hombre con tantas historias, y eso que lo digo yo. En fin, mientras estaba allí sentado, orando y riendo con él, me repetía: «Estoy listo. Dios me ha dado una buena vida y estoy preparado».
- Como conocen a Jesús, él tenía paz. ¿Estaba nervioso? Sí. Pero no tenía miedo ni temor. Anhelaba ir al cielo y ver a su madre. Estaba en paz. Esa es la libertad de la que habla Pablo, y es la libertad que está al alcance de todos los que estamos aquí hoy.
- Esas fueron las palabras de Pablo al final del versículo 17, y esas palabras siguen siendo ciertas para cualquiera que invoque el nombre del Señor.
- Continuando, [capítulo 4:1-6](#). Los traductores titulan este capítulo "El ministerio apostólico de Pablo".

[2 CORINTIOS 4:1](#) Por tanto, ya que tenemos este ministerio, según la misericordia que recibimos, no nos desanimamos,

[2 CORINTIOS 4:2](#) Pero nosotros hemos renunciado a lo oculto por vergüenza, no andando con engaño ni distorsionando la palabra de Dios, sino predicando abiertamente la verdad, recomendándonos a la conciencia de todos delante de Dios.

[2 CORINTIOS 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden,

[2 CORINTIOS 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

[2 CORINTIOS 4:5](#) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros mismos como vuestros siervos por causa de Jesús.

[2 CORINTIOS 4:6](#) Porque Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es quien ha resplandecido en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

- En estos versículos se dice mucho y hay mucho que analizar; parte de ello genera controversia dentro de la Iglesia. Pero antes de abordar la controversia, comencemos con los versículos 1 y 2 y analicémoslos primero.
 - Pablo comienza usando la palabra «por lo tanto», y cuando la vemos, nos preguntamos: ¿para qué sirve el «por lo tanto»? Se basa en sus afirmaciones del capítulo anterior, donde dice que tenemos libertad porque somos salvos. Porque el Espíritu del Señor mora en nosotros.
 - Entonces, lo siguiente, por lo tanto, «ya que tenemos este ministerio». En otras palabras, ya que sabemos esto y hemos recibido esta misericordia, no nos desanimamos.
- Chicos, esto es muy importante. Si somos creyentes, nunca debemos desanimarnos. Nunca debemos desanimarnos por las dificultades de la vida. Al contrario, como somos salvos, cuando la vida nos golpea, debemos recordar esto y nunca perder la esperanza.
 - Eso suena sencillo, pero ¿es siempre así? Yo preguntaría: ¿te pasa alguna vez? Sí, no, tal vez. Pablo dice que no se desaniman porque han recibido la salvación, y por extensión, lo mismo se aplica a nosotros. Pero ¿y si no es así? ¿Qué pasa si nos desanimamos? ¿Qué hacemos entonces?

- Bueno, primero permítanme aclarar de qué está hablando Pablo antes de abordar este tema. Y no puedo hacerlo a menos que me pregunte: ¿qué quiere decir Pablo cuando dice: «no se desaniman»?
- Para comprender a fondo su declaración, debemos preguntarnos: ¿a qué se debe esto de "perder el ánimo"? Se relaciona con el tema de la salvación, porque es precisamente lo que acaba de escribir. El Espíritu del Señor: libertad.
 - Así pues, teniendo esto en cuenta, el desaliento debe estar relacionado con su fe, su misión o su llamado divino. Pablo dice que, debido a que tenemos este ministerio y hemos recibido misericordia (salvación), no nos desanimamos.
 - Eso no nos exime de la preocupación, pero mantenemos el rumbo, perseveramos ante la adversidad, porque sabemos que Dios tiene el control.

[2 CORINTIOS 4:2](#) Pero nosotros hemos renunciado a lo oculto por vergüenza, no andando con engaño ni distorsionando la palabra de Dios, sino predicando abiertamente la verdad, recomendándonos a la conciencia de todos delante de Dios.

- Esto puede resultar un poco confuso. Lo primero que debemos preguntarnos es: ¿qué son estas cosas ocultas (renunciadas por vergüenza) y por qué? La respuesta se encuentra en el contexto: al responder a sus críticos que intentan socavar sus esfuerzos, Pablo continúa defendiéndose. Se avergonzaba de lo que había hecho y de quién era antes de conocer a Cristo. Se arrepintió y ahora se mantiene firme en la pura verdad de la Palabra de Dios.
 - Pablo afirma que la vida de los miembros de la iglesia de Corinto da testimonio del evangelio de Jesucristo. Dios usa su testimonio para captar la atención del mundo incrédulo y despertar su conciencia. ¿Qué los hace diferentes?
 - La iglesia necesita escuchar que, como creyentes, nuestras vidas son un testimonio vivo. No se necesitan palabras. Dios puede usar nuestras vidas para convencer a otros y atraerlos hacia Él. Y es importante escuchar esto porque es una forma diferente de dar testimonio a la que quizás nos hayan enseñado.
 - A la mayoría de nosotros nos han enseñado a ir a hablarle a la gente sobre Jesús: la Gran Comisión. Pero, como ya les he enseñado, no es así.

[MATEO 28:19](#) Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, [MATEO 28:20](#) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

- La clave de la Gran Comisión reside en cómo hacemos discípulos. Pero primero aclaremos qué es un discípulo.
 - Un discípulo es un seguidor de Jesucristo; eran sus discípulos, por así decirlo. Y eso implica que deben ser personas salvas. Entonces, ¿es posible que nosotros los transformemos?
 - Los discípulos se forman cuando las personas son salvas, y eso solo puede ocurrir cuando se les enseña la palabra de Dios. Y entonces, Dios, no nosotros, convence a alguien con base en su

Sagrada Escritura.

- No se trata de dar testimonio ni de presentar argumentos convincentes. Este método prescrito (y obsoleto) de la iglesia no es lo que las Escrituras nos piden.
- Permítanme recordarles una frase del Dr. Chuck Missler: «Recuerden el ejemplo de los bereanos». Los bereanos eran considerados los más estudiosos; no se conformaban con la palabra de nadie. Estudiaban las Escrituras a diario para comprobar si estas cosas eran ciertas.
- ¿Podemos pensar en algún pasaje de las Escrituras donde alguien se convierta en discípulo de Jesucristo al escuchar el testimonio de otra persona? Yo no. El apóstol Pablo tuvo el testimonio más poderoso que jamás se haya dado, pero nunca lo usó para guiar a nadie a la salvación. En Hechos, podemos leer el encuentro de Pablo con el carcelero de Filipos y cómo guió a ese hombre y a su familia a Cristo.

[ROMANOS 10:17](#) Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

- Si queremos que la gente se salve, debemos enseñarles las Escrituras. Y si queremos que alcancen la madurez espiritual, tanto ellos como nosotros, debemos enseñar (y estudiar) las Escrituras.

Esto se refuerza aún más en [Mateo 28:20](#).

[Mateo 28:20](#) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

- ¿Significa esto que nunca debemos dar nuestro testimonio? Por supuesto que no. Pero no lo hacemos para convencer a nadie de la salvación, sino para animarlo. Como muestra de gratitud por todo lo que Dios ha hecho.
 - Nuestro testimonio debe ser visto como el de un altar en el Antiguo Testamento: como una señal de adónde nos ha traído Dios. La gente pasa y lo ve.
 - Pablo afirma que nuestras vidas, nuestras acciones, nuestra esencia, son lo que Dios utiliza para atraer a los hombres hacia sí mismo. No las palabras. Las palabras son fáciles, las acciones son difíciles y se adquieren con el tiempo, el estudio y la madurez espiritual.
 - ¡Nuestras acciones importan mucho, porque la gente nos está observando!
- A continuación, pasamos a estos versículos 3 y 4, que generan controversia. Si los pasas por alto, podrías perderte la polémica. Creo que es importante enseñarte exactamente lo que Pablo está diciendo, y creo que es importante que señale la aparente contradicción. ¿Y por qué? Bueno, por dos razones.
 - Primero, para que estén preparados para defender las Escrituras. Hay muchas personas, escépticos de la Biblia, que se dedican a señalar lo que consideran inconsistencias en las Escrituras. Debemos estar preparados para responder a sus objeciones.
 - La segunda razón es comprender lo que Pablo dice, especialmente en lo que respecta a la doctrina de la salvación: la soteriología. Es importante porque influye en cómo nos acercamos a otra persona con el Evangelio de Jesucristo y en cómo percibimos nuestra responsabilidad en el proceso; y ese resultado no depende de nosotros.
 - Y así, teniendo esto en mente, volvamos a leer el versículo 16:

[2 CORINTIOS 3:16](#) Pero cuando *alguien* se convierte al Señor, el velo se quita.

- Esta afirmación es completamente cierta. Si alguien se vuelve al Señor y le pide perdón (se arrepiente), Él lo salvará, y esto se cumple siempre.

[2 CORINTIOS 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden,

[2 CORINTIOS 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

- En el capítulo 3 se nos dice que en cuanto alguien cree, este velo se quita. Luego, en el capítulo 4, se nos dice que el evangelio está velado para aquellos que perecen. Así pues, por un lado, todo aquel que se convierte a Dios será salvo. Pero, por otro lado, parece haber un grupo de personas que se encuentran en un estado de perdición, sin esperanza. Aquí es donde se puede vislumbrar el conflicto.
- ¿Cómo es posible que algunas personas nunca tengan la oportunidad de volverse al Señor? Esta afirmación ha sido objeto de numerosos debates teológicos, que se han reducido a dos posturas opuestas.
 - Los armenios creen que todas las personas tienen la oportunidad de salvarse y, por lo tanto, es nuestra responsabilidad brindársela. Existe una sensación de estrés y ansiedad, como si pensarán que "es nuestra responsabilidad". Esta idea ha impulsado el movimiento de las iglesias evangélicas, que hacen todo lo posible por atraer gente; los servicios religiosos se convierten en auténticos conciertos de rock.
 - Originalmente, la intención era pura, pero con el tiempo comenzó a flaquear. No comprendieron cómo se alcanza la salvación. No fue hasta mediados del siglo XX que los predicadores se alejaron de la enseñanza bíblica, introdujeron el llamado al altar (que carece de fundamento bíblico) y experimentaron un aumento en el número de fieles. Sin embargo, la sólida enseñanza doctrinal dio paso a relatos emotivos y mensajes superficiales.
 - Esto da lugar a las megaiglesias. Los asistentes disfrutaban del servicio, pero no recuerdan el mensaje ni lo que se enseñó en la Biblia.
 - En contraposición a la visión armenia, se encuentra el calvinismo, que afirma que Dios predestina a algunos a la salvación y a otros a quedar excluidos. Esta postura ha llevado a algunos a la pereza en lo que respecta a la evangelización. «Si Dios ya sabe quiénes se salvarán, ¿qué sentido tiene perder el tiempo intentando llegar a la gente?».
 - Este grupo de personas tiende a obsesionarse con las escrituras. Pueden tener sed de conocimiento, pero pierden la empatía.
- Puedo asegurarles con absoluta certeza que no sabemos quién se salvará. Pero Dios sí lo sabe; él conoce el principio y el fin.
 - Pero se nos manda ir y hacer discípulos; después de esta mañana, sabemos cómo hacerlo. No vamos porque podamos influir en los resultados, sino porque somos siervos del Dios Altísimo. ¡Y los siervos no tienen derechos ni opiniones! Simplemente obedecemos al amo.
- ¿Y qué hay de estas visiones aparentemente contradictorias? ¡Ambas son completamente ciertas!

Dios es soberano y lo sabe todo, y el hombre tiene responsabilidad. Todos los que se conviertan al Señor serán salvos. Dios sabe quiénes serán salvos y quiénes perecerán (algunos que jamás se convertirán al Señor).

- Dios es quien corrige el corazón. Romanos 3 nos dice que nadie busca a Dios.
 - Dios tiene que levantar el velo y abrir los ojos. Entonces el hombre tiene que responder, pero ¿lo hará? Los armenios dicen que no hay garantía de que el hombre responda. Los calvinistas afirman que, sin duda, responderá porque Dios lo impulsará a hacerlo.
- Detengámonos un momento y hablemos de la soberanía de Dios. Quizás creamos tener el control, pero Dios inició todo en el tiempo correcto y lo terminará en el tiempo correcto. Nos conoció antes de formarnos en el vientre de nuestra madre. Ha establecido nuestro tiempo para este día. Y, sin embargo, el ser humano tiene responsabilidad.
 - ¿Cómo podemos conciliarlo? Es un esfuerzo inútil. En cambio, debemos centrarnos en la obediencia y servir al Señor sin cuestionar. ¿Quiénes somos nosotros para cuestionar al Creador del universo?
- Pablo se hace eco de este sentimiento en [Romanos 9:20-21](#).

[ROMANOS 9:20](#) Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, para replicarle a Dios? ¿Acaso la criatura moldeada le dirá al que la moldeó: «¿Por qué me hiciste así?»?

[ROMANOS 9:21](#) ¿Acaso no tiene el alfarero derecho sobre el barro, para hacer de la misma masa una vasija para uso honroso y otra para uso común?

- Recuerda que no hay conflicto en la Palabra de Dios, solo falta de comprensión de quién es Dios. Debemos estudiar con detenimiento, permitiendo que su Palabra penetre en nuestros corazones y mentes, para comprender plenamente todo el mensaje de las Escrituras.
- Si lo evidente es lógico, no busques otra explicación. Si no lo es, ¡sigue investigando!